

# Desarme Desmovilización Y Reintegración \*

SANAM NARAGHI ANDERLINI Y CAMILLE PAMPELL CONAWAY

Cuando irrumpe un conflicto violento, surge la disponibilidad de las armas. Muchas veces, sobre todo en las guerras civiles y los conflictos internos, tanto los combatientes como los civiles son dueños de las armas que utilizan. La presencia de estas armas en la sociedad dificulta enormemente la tarea de construir la paz, aumenta el potencial de que el conflicto se inicie de nuevo y explica el alto índice de crímenes violentos.

El problema de cómo desarmar las partes en conflicto es uno de los puntos claves para una negociación oficial de paz, junto con otro asunto relacionado: cómo desmovilizar a las unidades en conflicto y ayudar en su transición a la vida civil. Los actores internacionales han llamado esta fase del proceso de paz, la que trata estos asuntos, como la etapa de Desarme, Desmovilización y Reintegración. (DDR).

En teoría, estos procesos pueden ser descritos de manera sencilla. Pero en la realidad, la situación es mucho más compleja, dado que cada conflicto y cada proceso de paz encierra desafíos particulares y distintas oportunidades. Este capítulo intenta una definición de estos términos y procesos de acuerdo con las normas internacionales, y muestra cómo hombres y mujeres son afectados/as, cada cual a su manera, y cómo las mujeres ofrecen perspectivas propias que pueden contribuir a una más exitosa construcción de paz.

## 1. ¿QUÉ ES DDR?

Los que diseñan políticas internacionales piensan que un DDR formalmente acordado constituye uno de los pasos más importantes en todo proceso de paz. El Banco Mundial ha definido un programa exitoso de DDR como "el factor clave en una transición efectivas de la guerra a la paz" (1). Los donantes reconocen que un proceso de DDR que no tiene éxito puede poner en peligro la estabilidad de un acuerdo de paz y amenaza la posibilidad de una paz sostenible a largo plazo.

La desintegración de las unidades de combate, el desarme y desmovilización de los ex combatientes, su regreso a sus familias y su reintegro a sus comunidades es algo que requiere tiempo, además de ser difícil y costoso. En aras de facilitar una clara explicación del asunto, el proceso de DDR puede dividirse en tres componentes, diferentes entre sí, que vamos a definir más adelante. Por ahora, es importante anotar que las etapas de DDR se traslapan y dependen una de otra.

El **Desarme** está definido por las Naciones Unidas como "recoger las armas, tanto pequeñas como pesadas, dentro de una zona de conflicto" (2). Por lo general, el desarme físico ocurre en áreas de

asamblea fijadas en el curso de las negociaciones de paz, señalando un lugar para reunir a los combatientes en escenarios similares a los campamentos, donde las armas serán confiscadas, almacenadas en un sitio seguro y finalmente destruidas.

"La **Desmovilización** es el proceso de dismantelar formalmente las formaciones militares y, a nivel individual, significa el proceso de liberar a los combatientes de un estado de movilización" (3). La despedida de ex combatientes suele ocurrir durante un lapso de tiempo relativamente largo. En ese lapso, los ex combatientes se transportan normalmente a sus hogares, o a distritos nuevos, y se les obsequian pequeños "paquetes" iniciales de reinserción.

La **Reintegración** misma consta de dos etapas: la reinserción inicial y la reintegración a largo plazo. La reinserción se refiere al período breve de la llegada del ex combatiente a su antigua residencia o a una nueva comunidad. La reintegración es un proceso mucho más prolongado que pretende asegurar el desarme permanente y una paz sostenible. Esto incluye asistencia para la comunidad y para el ex combatiente (hombre o mujer) durante la difícil transición a la vida civil. Durante esta etapa, los (o las) ex combatientes pueden disfrutar de servicios de búsqueda de empleo, participar en programas de

capacitación para ciertos oficios, lo mismo que en programas de crédito, becas o rehabilitación.

En algunos casos, la comunidad internacional agrega una cuarta R a la sigla DDR, para dar el DDRR. Esta última se refiere a la rehabilitación, que abarca asuntos difíciles tales como la necesidad de tratar los aspectos psicológicos y emocionales relacionados con el regreso al hogar, además de problemas que surgen con respecto a la comunidad en general. Casi todos los programas de DDR incluyen la rehabilitación en alguna forma. Sin embargo, la sigla más usual que se emplea para el desarme, la desmovilización y el reintegro es simplemente el DDR.

## 2. ¿QUIÉN DISEÑA Y IMPLEMENTA EL DDR?

Un programa de DDR se negocia normalmente como parte integral del acuerdo de paz. Los gobiernos nacionales suelen participar directamente en la planificación y la implementación de programas de DDR, en asocio con organizaciones internacionales y países donantes.

Es bastante normal, también, que la ONU, como tercero y como intermediario, vigile el proceso de DDR. De hecho, las Naciones Unidas han realizado programas de DDR en países tan diversos como son Bosnia, Camboya, El Salvador y Mozambique.

En algunos casos, a ONU provee una misión especial como guardián de la paz que se hace responsable del desarme y de la desmovilización como una de sus tareas (véase capítulo sobre operaciones de apoyo de paz). Adicionalmente, el PNUD (Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas) participa en estas etapas iniciales, pero es responsable en primer lugar de la fase de reintegro, ayudando en el diseño de los programas y también en su coordinación e implementación.

Aunque el diseño de los programas de DDR suele ser decidido durante las negociaciones de paz, e incluido en los textos de los acuerdos de paz, se puede recibir consejos de una amplia gama de actores durante ese proceso, y estos actores pueden involucrarse en su implementación. Además de las Naciones Unidas, uno de los principales actores es el Banco Mundial, que financia y ayuda en la operación de los programas de DDR y en su evaluación. Como reconoce el propio Banco Mundial, su tarea primordial consiste en: a) asesorar en materia de políticas; b) coordinar a los donantes, cuando así se

lo pide; c) crear "sensibilidad" entre los involucrados; d) ofrecer asistencia técnica; y e) movilizar y gerenciar los fondos. (4)

Otros donantes y actores, incluyendo gobiernos extranjeros, ofrecen asistencia financiera y técnica, especialmente con respecto al diseño del DDR y su implementación. En El Salvador, la Agencia de Estados Unidos para Desarrollo Internacional (USAID) fue un actor principal; en este caso, como en otros, USAID pudo hacer contratos con organizaciones no gubernamentales internacionales (ONGs), y también con contratistas comerciales, para realizar buena parte del trabajo de campo. Por ejemplo, en El Salvador una organización de esta índole fue *Creative Associates*, que mantiene una presencia en San Salvador hasta el día de hoy.

ONGs internacionales, entre ellos algunos grupos humanitarios, están involucrados también como donantes y proveedores de asistencia para aliviar la situación, lo mismo que varias ramas de las Naciones Unidas, tales como UNICEF (el fondo para los niños) UNIFEM (el fondo de desarrollo para la Mujer) y UNHCR (la Oficina del Alto Comisionado para Refugiados). El papel que desempeña cada actor depende de las necesidades y de las circunstancias que se presenten en cada situación de conflicto.

Se está aumentando el número de ONGs locales consultados por los actores internacionales. Muchas veces las ONGs locales y las que están basadas en las comunidades reciben fondos para llevar a cabo asistencia en el proceso de reintegración y para ofrecer servicios sociales, tales como capacitación en oficios y asesoría psicológica para tratar el problema de traumas. Con referencia a sus socios, el Banco Mundial ha notado que "las instituciones encabezadas por civiles deben ser neutrales, especializadas y competentes desde el punto de vista administrativo". (5)

## 3. ¿CÓMO SE LLEVA A CABO UN DDR?

Por lo general, el plan y el diseño de un DDR se discute primero en el primer acuerdo de paz que se logre como producto de negociaciones entre las partes en conflicto. Es en ese momento, normalmente, que se plantea un cronograma y se indican cuáles serán los lugares de asamblea. Para que pueda iniciarse un proceso de DDR, tiene que haber una voluntad para el desarme por parte de todos los involucrados en el conflicto.

El primer paso en un proceso de DDR es la asamblea:

esta etapa también se conoce como en "*cantonment*" (algo así como lugar de campamento). Lo más común es que, en estos campamentos, los ex combatientes reciben alimentación, abrigo, ropa, atención médica, educación básica y programas de orientación. En la medida en que las tropas comienzan a reunirse en las áreas designadas, PNUD y otros actores internacionales como el Banco Mundial y USAID comienzan:

1. a llevar a cabo un censo voluntario que será una fuente de información sobre ex combatientes para registrar y construir un banco de datos;
2. a evaluar necesidades para determinar los requerimientos físicos de los ex combatientes, además de sus expectativas y sus planes para el futuro en una situación de pos-conflicto; y
3. a proporcionar documentación para los ex combatientes que les servirá como papeles de identificación, prueba de su desmovilización y de su derecho a recibir "paquetes" de beneficios para el reintegro.

El objetivo principal de la etapa de asamblea consiste en recoger armas y desmovilizar a los combatientes, devolviéndolos a sus comunidades originales o a nuevas áreas. De modo que las actividades señaladas arriba suelen realizarse como parte de un desarme físico y la recolección de armamentos. Normalmente estas armas son apiladas y luego marcadas, llevadas a otro sitio y destruidas. Sin embargo, en algunos casos el último paso no se da, al menos en su totalidad, lo cual conduce a problemas. En Sierra Leone, los grupos rebeldes volvieron a tomar armas que habían sobrado de conflictos anteriores y con ellas comenzaron su guerra de nuevo en la primavera del año 2000. (6)

Como resultado de algunos estudios, se ha visto que durante la etapa de asamblea los ex combatientes tienden a sentirse inquietos; de hecho, es posible que no quieran renunciar a todas sus armas. En 2003, en Burundi, el Banco Mundial observó la siguiente: "Mientras más tiempo permanezcan en un lugar de campamento (*cantonment*), se presentan mayores problemas, tanto en términos de provisión de asistencia y seguridad, como en la moral de los que están acampados". (7) Por lo tanto, se hace lo posible por minimizar el tiempo que tengan que permanecer en el campamento; es decir, se trata de cumplir las tareas lo más rápido posible, y en la forma más completa. Al mismo tiempo, si se cumple el proceso de DDR demasiado velozmente, se pueden presentar problemas que serán de larga duración. Por ejemplo,

si las armas no están recogidas totalmente y de manera eficaz, es posible que durante el período después de la guerra se verá un aumento en el crimen y la violencia con armas de corto alcance.

La desmovilización de ex combatientes y su salida de las áreas de asamblea puede significar un proceso prolongado. Es normal que se transporten los ex combatientes a los distritos donde han vivido habitualmente o a nuevas comunidades. En algunos casos, los ex combatientes tienen ganas de volver a sus casas, pero en otros, pueden temer que su gente los desapruebe o que los rechace, y por eso a veces tratan de demorar el avance del proceso. Para facilitar este proceso en Uganda, en los primeros años de la década de los noventa, los ex combatientes y los que dependían de ellos recibieron instrucciones antes de entregarle un "equipo para la adaptación" que incluía abrigo, alimentos, transporte, ropa y atención médica durante un período de transición de seis meses. (8) Esta clase de asistencia para la reintegración normalmente se da a los ex combatientes en forma de dinero durante la etapa de desmovilización, algunas veces como una sola suma, otras veces por entregas durante un tiempo determinado. Adicionalmente, por regla general se proveen materiales, como insumos para la agricultura, suplementos alimenticios o becas para la educación. En El Salvador, se incluían bienes y materiales para uso en la cocina como parte de este "paquete" para la reinserción.

La palabra "reintegración" alude al proceso a largo plazo de reinserción en la comunidad, cuando se construye un medio para ganar la vida y se regresa al estilo de vida que se requiere en tiempos de paz. Por lo general, modestos "paquetes" de beneficios se entregan a los ex combatientes junto con sus papeles de desmovilización. Estos "paquetes" pueden incluir capacitación vocacional, crédito, becas, distribución de tierras y empleo dentro de una nueva fuerza de la policía o de seguridad. En Nicaragua, los programas de reintegración también incluían capacitación para el manejo de micro empresas, exámenes de salud y consejería psicológica.

Actores internacionales trabajan junto con ONGs para establecer talleres y otros programas para ofrecer capacitación en diversos oficios. Muchas veces los programas de crédito son canalizados a través de los bancos y las autoridades locales. Las becas suelen ser menos numerosas y tienden a ser alocadas a los líderes de los movimientos armados. La distribución de tierras se hace normalmente en conjunto con instancias del gobierno y dentro de un plan nacional de reconstrucción. Usualmente hay una nueva fuerza de policía y un nuevo diseño para el

establecimiento militar, y ambas instituciones se muestran dispuestas a dar empleo a ex combatientes de todas las partes que han estado luchando en el conflicto.

El ambiente que rodea el proceso de DDR es totalmente político y extremadamente frágil. Se dan momentos críticos, entre la desmovilización y la entrega de los beneficios de reinserción, cuando la situación permanece inestable. Además, la etapa de reintegración es muy sensible y muchas veces no totalmente lograda debido a problemas de financiación y otros obstáculos que impiden su implementación. Según lo que haya sido la naturaleza de la guerra en un caso particular, es posible que las comunidades se opongan con vehemencia al regreso de los combatientes. Pueden pasar muchos años antes de que algunos regresen a sus hogares, como ocurrió en Ruanda, donde se dieron dramáticos cambios legales y políticos mientras los combatientes estaban en Estados vecinos. Algunos ex combatientes pueden encontrar que sus "paquetes" de DDR son insuficientes para cubrir sus gastos, lo cual los motivará tal vez a unirse a las pandillas y cometer crímenes. En suma, aun cuando la comunidad internacional opine que tal o cual proceso de DDR ha sido "exitoso", la realidad de la situación pos-conflicto puede ser muy diferente.

Uno de los principales efectos secundarios que se produce en casi todos los Estados en tiempos de pos-conflicto es el surgimiento de una ola de crímenes y otras formas de violencia. La existencia de armas de corto alcance y armamento ligero (*Small Arms and Light Weapons/SALW*) contribuye a la inestabilidad que ocurre en un ambiente de pos-conflicto, y se atribuye el problema con frecuencia a que el proceso de DDR ha sido incompleto. En Liberia, en el proceso de DDR de 2004, 16.000 ex combatientes participaron en el programa, pero sólo 10.000 armas fueron recogidas, muchas de ellas en muy mal estado. (9) Es posible, entonces, que se requieran proyectos de desarme de armas pequeñas que sean de más larga duración, y que sigan aún después de terminar el proceso formal de DDR (véase capítulo sobre SALW).

Debido al hecho de que las mujeres han sido afectadas en forma desproporcionada por la violencia en sus hogares y comunidades, no es de extrañar que ellas se hayan movilizadas en muchos países alrededor del mundo para acabar con la existencia de armas cortas en sus sociedades. Como dice un informe del Banco Mundial, "la pobreza, junto con la erosión de la autoridad de las instituciones tradicionales, conducen al crimen y a la delincuencia. No es raro

que jóvenes desempleados, desmovilizados, acostumbrados a la violencia y la brutalidad de la guerra, formen pandillas (...) Pueden representar una amenaza permanente a la seguridad de mujeres y niños". (10)

Además de estos desafíos, con cierta frecuencia los ex combatientes contagian a sus mujeres con Sida y otras enfermedades transmitidas sexualmente. Encima de eso, el cuidado de aquellos ex combatientes que padecen incapacidades, traumas psicológicos y otras enfermedades también corresponde a la mujer (véase capítulo sobre Sida).

#### 4. ¿CUÁL ES EL IMPACTO PRODUCIDO EN MUJERES POR DDR?

En términos generales, las organizaciones internacionales para asegurar la implementación no han incluido dentro de sus planes las necesidades y preocupaciones de las mujeres en los programas de DDR. De hecho, se ha descuidado, históricamente hablando, el impacto producido en las mujeres por regreso de los varones ex combatientes. Esta falta de atención a los muchos y complejos papeles que las mujeres juegan durante la guerra y también durante la paz conduce a un DDR menos eficaz, menos informado, y por lo tanto el programa no se extiende plenamente a nivel de la comunidad y tal vez no desemboca en una paz sostenible a largo plazo.

#### MUJERES COMO COMBATIENTES

En años recientes, las mujeres han constituido un número sustancial de los combatientes en países como Eritrea, El Salvador, Sri Lanka y Zimbabwe, y han participado en muchos otros conflictos también. Y después de la guerra, muchas veces las mujeres ex combatientes enfrentan obstáculos específicamente relacionados con el género.

En algunos casos, como en Sierra Leone, las mujeres no han sido definidas oficialmente como combatientes y por eso han perdido inmediatamente todo acceso a los programas de DDR, incluyendo su derecho a los beneficios de reinserción. En otros casos, como en El Salvador, las mujeres combatientes se incluyeron en las listas originales de tropas, y entraron en los programas de DDR del PNUD. Pero tuvieron que afrontar discriminación en otras etapas, como el acceso a tierras y al crédito a nivel local. Y aun en el caso que las mujeres hayan sido incluidas en el proceso oficialmente, no fueron tomadas en cuenta sus necesidades en los campamentos, tales

como su derecho a los servicios básicos de salud, por ejemplo, o a las facilidades sanitarias. En Mozambique, donde algunas mujeres participaron en programas oficiales de DDR, sólo recibieron capacitación para las actividades tradicionales de la mujer, tales como la costura o el trabajo de secretarías. En Ruanda, el gobierno nacional financió tres años de capacitación vocacional para los miembros de la primera asociación de mujeres ex combatientes en la región de los Lagos Grandes. La asociación está compuesta de representantes de las doce provincias de Ruanda y de todas las partes involucradas en el conflicto. (11)

Es interesante anotar que, en Sri Lanka, se reporta que las mujeres son más respetadas a veces que los hombres y gozan de una posición fuerte en calidad de combatientes. Por esta razón las mujeres se preocupan de una manera especial por evitar que se les asigne un papel potencialmente secundario después de la guerra. Un paso importante, entonces, a la hora de avanzar hacia un arreglo de paz puede consistir en tomar en cuenta las necesidades y las preocupaciones de las mujeres. En general, sin embargo, existe todavía, en los programas de DDR, una falta de reconocimiento de las preocupaciones de las mujeres combatientes y en otros planes y programas para el pos-conflicto.

## MUJERES Y NIÑAS COMO PERSONAS RAPTADAS

En algunos casos, las mujeres, y sobre todo las niñas, son llevadas a la fuerza y obligadas a participar en los combates. El rapto, o la "presión de pandillas" (12) con el fin de enrolar a las combatientes, es una práctica empleada en muchas partes del mundo, pero especialmente en África. Muchas veces estas mujeres y niñas son conocidas como "esposas", pero en realidad no están casadas de manera formal, y en muchos casos son abusadas sexualmente.

Los niños y las niñas rara vez son admitidos a los programas de DDR – aunque esto está en proceso de modificarse –, y las niñas son marginadas aun dentro de esa categoría (véase capítulo sobre la seguridad de los niños). A pesar de que las organizaciones de ayuda humanitaria trabajan con niñas raptadas, los programas de DDR implementados por los gobiernos y por las organizaciones internacionales no han reconocido oficialmente a estas mujeres y niñas para que reciban beneficios. En Angola, por ejemplo, el programa de DDR restringe la asistencia a UNITA (la Unión Nacional por la Independencia Total de Angola) y a los soldados del régimen, excluyendo a

las mujeres y las niñas de sus campamentos.

Muchas veces les corresponde a las organizaciones internacionales y a las ONGs locales cuidar a ex combatientes que son mujeres, niñas y niños. En el Sudan, por ejemplo, UNICEF tuvo un programa para desarmar a los niños – muchos de los cuales habían sido raptados – y reintegrarlos en las escuelas. Se reconoce cada vez más que existe la necesidad de ayudar a todos los niños en procesos de reintegración. Los programas que benefician a los jóvenes de la comunidad en su conjunto ayudan a reducir las tensiones que pueden surgir entre civiles y ex combatientes de la misma generación.

## MUJERES COMO APOYO

Muchas veces las mujeres han jugado un papel de apoyo durante la guerra, y por lo tanto ellas, igual que los combatientes, tienen que regresar a sus hogares y rehacer sus vidas. Es bastante común que las mujeres y niñas que han participado en los movimientos armados, en calidad de cocineras, operadoras de radios, mensajeras, transportadoras de municiones, o desempeñándose en el cuidado de heridos y enfermos, o brindando apoyo logístico, sean marginadas y olvidadas durante el periodo de pos-conflicto. Usualmente se pierden (o se desaprovechan) las nuevas habilidades y nuevos conocimientos adquiridos por estas mujeres; muchas de ellas vuelven a las tareas tradicionales que desempeñaban antes del conflicto, un fenómeno que algunos llaman "una pérdida de capital social". En El Salvador, las mujeres constituían el 30 por ciento de los combatientes que participaban en el movimiento de oposición, y participaron en proporción igual en los programas de DDR. (13) Pero en casi todos los casos, las mujeres regresan a su papel tradicional como esposas y madres en el hogar, a pesar de los nuevas habilidades que habían adquirido.

## MUJERES COMO FAMILIAS DE COMBATIENTES

En muchos casos, las mujeres y las familias de los combatientes han sido desenraizadas para seguir a sus parientes masculinos durante la guerra. Cuando la guerra ha sido especialmente prolongada y librada a lo ancho de toda una región, es frecuente que los combatientes varones terminen con dos – o aun con tres – esposas y familias. Como ya se ha dicho, muchos programas de DDR no incluyen las esposas, ni legales ni *de facto*, de combatientes en el proceso de planificación. Un informe del Banco Mundial

anota: "Muchos programas de desmovilización y reintegro tratan al ex combatiente como único beneficiario, en vez de reconocer al ex combatiente y su familia como una unidad con derecho a los beneficios. Por tanto, las necesidades de las familias muchas veces se ignoran". (14) En algunos casos, como en Burundi, las esposas de soldados del gobierno recibieron asistencia, mientras que las de los combatientes de la oposición no la recibían. En general, como los "paquetes" de beneficios sólo se distribuyen a los combatientes individuales, sus familias no reciben el apoyo que necesitan. Hay cada vez más diálogo dentro de la comunidad internacional que formula políticas sobre la idea de un DDR basado en la comunidad; es decir, de un programa donde los beneficios no son únicamente pensados en términos del combatiente.

## MUJERES EN COMUNIDADES

Después de regresar a casa luego de años de guerra, tanto hombres como mujeres en sus comunidades confrontan un sinnúmero de desafíos. Las tensiones entre familias y ex combatientes pueden ser intensas, y se reporta un incremento en los índices de violencia doméstica como secuela de la guerra. En Ruanda, la legislación sobre herencias, y otros progresos en cuanto a los derechos de la mujer, se han introducido mientras los ex combatientes permanecían en países vecinos, lo cual ha creado tensiones cuando los maridos han regresado finalmente a sus hogares. En otros casos, la guerra ha modificado los papeles de hombres y mujeres dentro del hogar y dentro de la comunidad. Si las mujeres han participado en tareas relacionadas con la guerra, tal como sucedió en El Salvador y en Eritrea, puede que tengan que afrontar una familia crítica de sus actividades, o que ellas mismas sean menos dispuestas a asumir su papel doméstico tradicional. Las mujeres que no han participado en la guerra pero que se han ocupado del cuidado de sus familias, como ocurrió en los campamentos de refugiados en Guatemala, han asumido nuevas tareas y han jugado un papel en la toma de decisiones, lo cual representa otra fuente potencial de tensiones en una situación de pos-conflicto.

Finalmente, puede existir un cierto resentimiento frente a los ex combatientes, tanto hombres como mujeres, que regresan a sus casas con beneficios recibidos del DDR, mientras que las comunidades – es decir, los no combatientes – no han recibido nada. En Mozambique, los funcionarios de USAID se preocuparon por qué, al ofrecer asistencia a 90.000 ex combatientes y no a los refugiados ni a las

personas desplazadas internamente, podrían estar creando un obstáculo a que la paz fuera sostenible. (15)

## 5. ¿CÓMO CONTRIBUYEN LAS MUJERES AL DDR?

Tradicionalmente, las mujeres no participan en la toma de decisiones sobre asuntos de seguridad, ni en el diseño e implementación de programas de DDR. Es importante que la voz de las mujeres se escuchen, ya que las actividades y las decisiones acerca de desarme, desmovilización y reintegración tienen un impacto directo en sus vidas y en las posibilidades de lograr una paz sostenible.

En diferentes lugares del mundo, las organizaciones de mujeres han comenzado a actuar en las diferentes etapas del proceso de desarme y reintegración, debido a que han percibido la necesidad de aportar a estas labores. El mismo proceso de paz es uno de los puntos más importantes que requiere un diseño de estrategias para lograr el desarme y una paz duradera. Uno de los medios más efectivos, y más difíciles de lograr, para asegurar que las necesidades, preocupaciones e ideas de las mujeres – tanto de las combatientes como de las no combatientes – sean consideradas en el proceso de DDR consiste en incluir a las mujeres en las negociaciones de paz, además de incorporar una perspectiva de género en esas mismas negociaciones.

Aun en el caso de que las mujeres no presenten explícitamente una perspectiva de género en las negociaciones, su mera presencia puede significar la diferencia entre su inclusión y consulta en el proceso de DDR, o su exclusión total. Lo anterior se observa al contrastar dos casos: en El Salvador, algunas mujeres habían encabezado grupos armados y participaron en las negociaciones; en Sierra Leone, algunas mujeres lucharon al lado de los hombres, pero no eran líderes en las fuerzas armadas. En el Salvador, las mujeres constituían el 30 por ciento de combatientes que dejaron las armas, y la mayoría de ellas recibió tierra y otros beneficios. (16) En Sierra Leone, entre las 12.000 niñas que, según cálculos, participaron en la lucha, sólo 500 fueron desarmadas y tuvieron acceso a los beneficios de reintegración. (17) Debido a su exclusión, y sin ninguna alternativa para poder sobrevivir, muchas mujeres jóvenes – entre ellas madres con niños pequeños – encabezaron motines en Freetown en 2002. Según informes, estas mujeres se han unido a las fuerzas guerrilleras que luchan en Liberia.

Cuando las mujeres no están en la mesa de negociaciones, muchas veces se organizan y comienzan a montar campañas durante el proceso de paz y una vez iniciado el desarme. Es frecuente que sean las mujeres que empiezan a elevar la conciencia de la gente sobre la importancia para sus comunidades de un desarme eficaz, cosa que hacen mediante anuncios públicos y campañas. En Albania, por ejemplo, los grupos de mujeres elevaron el nivel de conciencia al organizar congresos locales y manifestaciones. Es necesario también informar a la población de que, cuando no todas las armas han sido recogidas, la violencia suele repetirse y el crimen surgir de nuevo. Es especialmente importante que las mujeres participen en estos programas, ya que ellas pueden saber de rutas para el transporte de armas y de ciertos escondites, y pueden ser capaces de convencer a los miembros de sus familias para que entreguen sus armas y participen formalmente en procesos de DDR (véase capítulo sobre SALW). Las mujeres del grupo Río Mano, por ejemplo, intercambiaron información sobre los movimientos de la guerrilla, incluyendo la transferencia de armas en Sierra Leone, Liberia y Guinea, no sólo dentro de cada país sino también a través de las fronteras. Su conocimiento les permitió facilitar negociaciones, animando a los individuos y a los grupos para deponer las armas.

## LOS APORTES DE LAS MUJERES AL DESARME

Las organizaciones de mujeres han adoptado una variedad de actitudes para lograr la entrega práctica de armas.

En Liberia, a fines de los noventa, las mujeres insistieron en el desarme como preludeo a las elecciones. Ponían avisos invitando a las mujeres de todo el país a unirse al movimiento, y asignaron unas mujeres a ocupar puestos en todos los puntos donde se recogían las armas. Las mujeres persuadían a los combatientes para que entregaran sus armas, y les ofrecía agua y sándwichs. Se calcula que un 80 por ciento de las armas fueron recogidas en 1996 antes de las elecciones. (18) A pesar de que Liberia haya iniciado la guerra otra vez y que un nuevo acuerdo de paz se está fraguando en este momento, las mujeres siguen dedicadas activamente a los asuntos de DDR, presionando al Representante Especial del Secretario General de la ONU, Jacques Paul Klein, para que, en el programa, se ocupe de las necesidades y preocupaciones de las mujeres.

En Albania, los grupos locales de mujeres trabajaron

con PNUD y UNIFEM para lograr el desarme. Primero organizaron eventos para elevar la conciencia del público y talleres para capacitar a los miembros de organizaciones de mujeres para que pudieran tratar los desafíos específicos y las amenazas que la existencia de armas significa para las mujeres. Más adelante, mediante congresos y manifestaciones a nivel local, exhortaban al público a "parar las armas" y propiciaron concursos de diseño de tapicerías con la consigna "La vida es mejor sin armas".(19) En aquellos pueblos donde se implementó el proyecto, aproximadamente 6.000 armas y 150 toneladas de municiones fueron recogidas a cambio de proyectos para un desarrollo basado en la comunidad y proyectos de obras públicas. (20) Gracias al éxito del programa, proyectos similares se lanzaron en otros dos distritos de Albania, y eso condujo a la destrucción de 12.000 armas y 200 toneladas de municiones. (21)

También en otras regiones del mundo, las mujeres han sido activas en el proceso de desarme. En Bougainville, las organizaciones femeninas capacitaron a las mujeres a caminar solas por la selva para buscar a los combatientes y persuadirlos para que entregaran sus armas. En Malí, las mujeres tuvieron el mérito de haber organizado la primera "quemada pública" de armas, como inicio de un exitoso programa de recolección de armas.

## APORTES DE LAS MUJERES A LA REINTEGRACIÓN

Las mujeres cobran una importancia especial durante la etapa de reintegración. En la medida en que los combatientes, hombres y mujeres, van regresando a casa, los problemas surgen de verdad. Después de años de combate y de traumas, no es fácil para combatientes retomar un estilo de vida "normal"; y para las comunidades que los reciben, resulta igualmente difícil aceptarlos. Las organizaciones de mujeres han ayudado activamente a hombres y mujeres para que hagan la transición de la guerra a la paz. Aunque no tengan una "estrategia de salida" – un término empleado por la comunidad internacional para significar un plan para abandonar una zona de conflicto – , las mujeres sí tienen un interés especialmente importante en facilitar la transición a la paz.

Debido al hecho de que las organizaciones de mujeres suelen ser activas a nivel de la comunidad, tienen una aguda conciencia de las necesidades de la gente, y de los excombatientes en particular, y han elaborado programas para atenderlos. Estos proyectos

no gubernamentales han incluido asesoría psicológica para tratar traumas y otros asuntos psíquicos de la misma índole, además de salud, asistencia médica, educación y capacitación para oficios. En Mozambique, hombres y mujeres que han sido desmovilizados trabajaron junto con ex soldados y veteranos minusválidos para formar ProPaz, una entidad que ofrece educación para la paz en el comunidad, interviene cuando estallan brotes de violencia local, y promueve la reintegración de mujeres ex combatientes, tanto local como nacionalmente. (22)

Algunos programas, como ProPaz y otros, están al servicio de todos los miembros de la población. Pero en ciertos casos las mujeres se han concentrado en grupos especialmente vulnerables que tienen menos acceso a beneficios. En Sierra Leone, las mujeres trabajaron específicamente con soldados menores de edad, como grupo necesitado de asistencia, y elaboraron varios proyectos para trabajar con niños durante su período de adaptación a las circunstancias del pos-conflicto. En Nicaragua, las organizaciones de mujeres se dedicaron específicamente a las ex combatientes, ofreciéndoles un "lugar seguro para intercambiar opiniones, para soñar, para organizarse y para construir confianza". (23)

## 6. ¿CUÁLES SON LAS POLÍTICAS INTERNACIONALES QUE EXISTEN?

La ONU y otras organizaciones internacionales han comenzado a tomar medidas con el fin de incluir a las mujeres en el diseño y la implementación de programas de DDR.

En octubre de 2000, el Consejo de Seguridad de la ONU aprobó la Resolución 1325 para tratar asuntos de la mujer, la paz y la seguridad en forma amplia, y para enfocar el proceso de DDR en particular. Dicha resolución "anima a todos los que están involucrados en la planificación del desarme, desmovilización y reintegro para que tengan en cuenta las diferencias entre las necesidades de ex combatientes masculinos y femeninos, y que tengan en cuenta también las necesidades de los que dependen de ellos" (24) Igualmente exhorta a las organizaciones para que adopten "medidas que apoyen las iniciativas de paz locales de las mujeres ... y que involucren a las mujeres en todos los mecanismos de implementación de los acuerdos de paz". (25) En todas partes del mundo se anima a todas las mujeres para que ellas, a su turno, exhorten a las organizaciones y agencias que diseñan e implementan los programas de DDR en sus países, para que adhieran a este mandato

internacional y que reconozcan e incluyan a la mujer.

En 2001, construyendo sobre la base de Resolución 1325, el Departamento de Asuntos de Desarme de la ONU publicó varios documentos que describen en detalle la importancia de adoptar una perspectiva de género cuando estén tratando asuntos de desarme, incluyendo los programas de DDR. En particular, el Departamento llama la atención sobre el impacto específicamente de género que produce un conflicto en la mujer, además de los matices del papel de la mujer en la guerra y en la paz, y la necesidad de un enfoque holístico del DDR que se dirige no solamente a los combatientes, sino también a las comunidades y las familias. Para prestar atención a las combatientes que son mujeres jóvenes o niñas, UNICEF trabaja ahora con otras agencias de la ONU y con ONGs para tratar las necesidades de ellas a la hora de planificar los programas de DDR. Adicionalmente, UNIFEM ha inaugurado un portal de internet (un website) para compilar información y las lecciones aprendidas acerca de la mujer y del DDR.

Tradicionalmente, las mujeres han sido catalogadas como un "grupo especial" o "población vulnerable". Sin embargo, como consecuencia de la Resolución 1325, y de la creciente visibilidad de las actividades de las mujeres en la construcción de la paz, se reconoce cada vez más que las mujeres pueden constituir un componente crucial para el éxito del DDR.

En 2002, cuando se reunieron en el Canadá, los cancilleres de G-8 firmaron un documento sobre el DDR donde afirmaron lo siguiente: "Existe una necesidad especial para reconocer las necesidades particulares de combatientes que son mujeres y menores de edad" (26) Luego, en 2002, la ONU publicó el estudio de un grupo de expertos gubernamentales, donde se declaró que "la implementación exitosa de acuerdos de paz, incluyendo sus estipulaciones sobre el desarme y la desmovilización, requiere que se tenga en cuenta la educación para el desarme y la no proliferación, además de capacitación para las necesidades específicas de los diferentes grupos que requieren ayuda ...", incluyendo civiles, tanto mujeres como niños y niñas. (27)

Finalmente, el Banco Mundial ha llevado a cabo varios estudios en tiempos recientes que reconocen la necesidad de consultar a las mujeres e involucrarlas como participantes en el proceso de DDR, como ex combatientes o como personas que apoyan. Insisten igualmente en la enorme capacidad de la mujer para

facilitar una transición pacífica. (28)

Aunque la retórica es contundente y más investigaciones se están llevando a cabo para hacer hincapié en las experiencias de las mujeres, todavía existen muy pocos ejemplos de la implementación exitosa de estas nuevas recomendaciones.

## 7. ACCIÓN ESTRATÉGICA: ¿QUÉ PUEDEN HACER LAS MUJERES PARA CONSTRUIR LA PAZ?

1. Coordinar con organizaciones internacionales y, cuando sea posible, con el asesor en materia de género de la misión de las Naciones Unidas para asegurar la inclusión de mujeres y niñas en el DDR oficial.

2. Monitorear los centros de desmovilización y las facilidades para asegurar que combatientes que son mujeres y niñas estén en áreas protegidas y que tengan acceso a los servicios básicos médicos y materiales sanitarios.

3. Iniciar campañas para:

\* elevar la conciencia del público acerca de la importancia del desarme y reintegro;

\* preparar a las comunidades para el retorno de los combatientes; y

\* realizar una encuesta en la comunidad para evaluar las necesidades de ex combatientes y civiles.

4. Presentar las necesidades de la comunidad ante las autoridades locales y nacionales, y ante las agencias internacionales que financian e implementan programas humanitarios y de reintegración.

5. Dirigirse a todos los combatientes:

\* informándoles de los cambios potenciales en sus comunidades;

\* respondiendo a sus expectativas; y

\* anotando las dificultades potenciales que pueden encontrar al regresar a sus casas.

6. Dirigirse a las mujeres combatientes, para:

\* elevar su nivel de conciencia acerca de las necesidades de mujeres en la comunidad, además de

su propio papel en el proceso de paz; y

\* animarlas a inscribirse en las organizaciones de mujeres y ayudar a echar un puente sobre el abismo que separa los combatientes de la comunidad.

7. Diseñar proyectos y programas para ex combatientes, para:

\* ofrecer incentivos de tipo comunitario para el desarme; y

\* ofrecer capacitación, generación de ingresos, asesoría psicológica, programas de reconciliación o sesiones educativas.

8. Crear redes basadas en la comunidad o centros para ayudar a los miembros de las familias de ex combatientes que están de regreso, para que puedan portarse de manera adecuada frente a los cambios.

9. Documentar sus programas de reintegración y difundir la información ampliamente para que los donantes internacionales conozcan dichos programas.

## DONDE PUEDE ENCONTRAR MÁS INFORMACIÓN

Barth, Elise Fredrikke. *Peace as Disappointment—The Reintegration of Female Soldiers in Post-Conflict Societies: A Comparative Study from Africa*. Oslo, Norway: PRIO, 2003. 25 agosto 2004  
<[http://www.prio.no/page/Publication\\_details/9429/40567.html](http://www.prio.no/page/Publication_details/9429/40567.html)>.

Clark, Kimberly Mahling. *Fostering a Farewell to Arms: Preliminary Lessons Learned in the Demobilization and Reintegration of Combatants*. Washington DC: United States Agency for International Development, 1996. 18 agosto 2004 <[www.dec.org/pdf\\_docs/PNABY027.pdf](http://www.dec.org/pdf_docs/PNABY027.pdf)>.

De Watteville, Nathalie. “Addressing Gender Issues in Demobilization and Reintegration Programs.” *Africa Region Working Paper Series*. Washington, DC: The World Bank, 2002. 25 agosto 2004  
<[http://lnweb18.worldbank.org/ESSD/sdvext.nsf/67ByDocName/AddressingGenderIssuesinDemobilisationandReintegrationPrograms/\\$FILE/DDRWatteville.pdf](http://lnweb18.worldbank.org/ESSD/sdvext.nsf/67ByDocName/AddressingGenderIssuesinDemobilisationandReintegrationPrograms/$FILE/DDRWatteville.pdf)>.

Farr, Vanessa. “Gendering Demilitarisation as a Peacebuilding Tool.” *BICC Paper 20*. Bonn, Germany: Bonn International Center for Conversion, 2002. 25 agosto 2004  
<<http://www.bicc.de/publications/papers/paper20/content.html>>.

Kingma, Kees. *Demobilization and Reintegration of Ex-Combatants in Post-War and Transition Countries*. Eschborn,

Germany: GTZ, 2001. 25 agosto 2004  
<[http://www.bicc.de/publications/other/gtz\\_studien/demob/demobilization.pdf](http://www.bicc.de/publications/other/gtz_studien/demob/demobilization.pdf)>.

McKay, Susan and Dyan Mazurana. *Where are the Girls? Girls in Fighting Forces in Northern Uganda, Sierra Leone, and Mozambique: Their Lives During and After War*. Montreal: International Centre for Human Rights and Democratic Development, 2004. 25 agosto 2004  
<<http://www.ichrdd.ca/english/commdoc/publications/women/Girls/execsummary.html>>.

Menon, Bhaskar. *Disarmament: A Basic Guide*. New York: United Nations, 2001. 20 julio 2004  
<<http://disarmament2.un.org/ddapublications/guide.pdf>>.

United Nations Department for Disarmament Affairs. *Gender Perspectives on Landmines: Briefing Note 4*. New York: UNDDA, 2001. 8 agosto 2004  
<<http://disarmament2.un.org/gender/note4.pdf>>.

United Nations. *Women, Peace, and Security: Study Submitted by the Secretary-General Pursuant to Security Council Resolution 1325 (2000)*. New York: UN, 2002. 25 agosto 2004  
<[www.un.org/womenwatch/daw/public/eWPS.pdf](http://www.un.org/womenwatch/daw/public/eWPS.pdf)>.

United Nations Development Fund for Women. “Women, War, Peace and Disarmament, Demobilisation, and Reintegration (DDR).” New York: UNIFEM, 2004.  
<<http://www.womenwarpeace.org/issues/ddr.htm>>.

## SIGLAS

**DDR** Disarmament, Demobilisation and Reintegration  
**ONG** Organización No Gubernamental  
**SALW** Small Arms and Light Weapons  
**ONU** Organización de las Naciones Unidas  
**PNUD** Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo  
**UNICEF** United Nations Children’s Fund  
**UNIFEM** United Nations Development Fund for Women  
**USAID** United States Agency for International Development

## NOTAS

- 1 Colletta, Nat, Marcus Kostner y Ingo Wiederhofer. "Case Studies in War-to-Peace Transition: The Demobilization and Reintegration of Ex-combatants in Ethiopia, Namibia, and Uganda." *World Bank Discussion Paper 331*. Washington, DC: The World Bank, 1996. xv.
- 2 Annan, Kofi. *Report of the Secretary-General on the Role of the United Nations Peacekeeping in Disarmament, Demobilisation and Reintegration*. New York: UN, 2002.
- 3 Berdal, Mats. "Disarmament and Demobilisation After Civil Wars." *Adelphi Paper*, 303. London: The International Institute for Strategic Studies, 1996. 39.
- 4 The World Bank. *Demobilisation and Reintegration Programming in The World Bank*. Washington, DC: Conflict Prevention and Reconstruction Unit, The World Bank, 2003.
- 5 Ibid.
- 6 Berman, Eric G. *Re-Armament in Sierra Leone: One Year after the Lomé Peace Agreement*. Geneva: Small Arms Survey, 2000. 2 agosto 2004 <<http://www.sierra-leone.org/SASfinal.pdf>>.
- 7 *Lessons Learned from the Muyange Cantonment Experience*. Washington, DC: The World Bank, 2003. 5. 7 septiembre 2004 <[http://www.mdrp.org/countries/muyange\\_lessons\\_bur.pdf](http://www.mdrp.org/countries/muyange_lessons_bur.pdf)>.
- 8 Carballo, Manuel, Carolyn Mansfield y Michaela Prokop. *Demobilization and Its Implications for HIV/AIDS*. Geneva: International Center for Migration and Health, n.d. 7 septiembre 2004 <[http://www.certi.org/publications/demob/Demobilization\\_Final.html#6.%20%20Demobilization](http://www.certi.org/publications/demob/Demobilization_Final.html#6.%20%20Demobilization)>.
- 9 *Nothing Left to Lose: The Legacy of Armed Conflict and Liberia's Children*. New York: Watch List on Children and Armed Conflict, 2004. 7 septiembre 2004 <<http://www.watchlist.org/reports/liberia.report.php>>.
- 10 De Watteville, Nathalie. "Addressing Gender Issues in Demobilization and Reintegration Programs." *Africa Region Working Paper Series*. Washington, DC: The World Bank, 2002. ix.
- 11 "Rwandan Female Ex-Combatants Can Play Important Role in Peacekeeping." *United Nations Development Fund for Women*. 1 septiembre 2004. 7 septiembre 2004 <[www.unifem.org/pressreleases.php?f\\_page\\_pid=6&f\\_pritem\\_pid=172](http://www.unifem.org/pressreleases.php?f_page_pid=6&f_pritem_pid=172)>.
- 12 *Gang pressing* (presión de pandillas) quiere decir que se emplea la coerción o fuerza física para reclutar niñas para las fuerzas armadas o grupos armados de oposición.
- 13 Conaway, Camille Pampell and Salomé Martínez. *Adding Value: Women's Contributions to Reintegration and Reconstruction in El Salvador*. Washington, DC: Women Waging Peace, 2004. 25 August 2004 <<http://www.womenwagingpeace.net/content/articles/ElSalvadorFullCaseStudy.pdf>>.
- 14 De Watteville 1.
- 15 Clark, Kimberly Mahling. *Fostering a Farewell to Arms: Preliminary Lessons Learned in the Demobilization and Reintegration of Combatants*. Washington DC: United States Agency for International Development, 1996. 18 agosto 2004 <[www.dec.org/pdf\\_docs/PNABY027.pdf](http://www.dec.org/pdf_docs/PNABY027.pdf)>.
- 16 Conaway and Martínez.
- 17 Mazurana, Dyan and Christopher Karlson. *From Combat to Community: Women and Girls in Sierra Leone*. Washington, DC: Women Waging Peace, 2004. 25 agosto 2004 <<http://www.womenwagingpeace.net/content/articles/SierraLeoneFullCaseStudy.pdf>>.
- 18 Anderlini, Sanam Naraghi. *Women at the Peace Table*. New York: UNIFEM, 2000.
- 19 Para más información sobre este programa, véase el informe del Bonn International Center for Conversion

- workshop  
 on “Practical Disarmament: Weapons and  
 Development”,  
 de julio 2001.
- 20 Hannan, Carolyn. “Statement on Gender  
 Mainstreaming in  
 Disarmament.” Grupo de Expertos para United  
 Nations Study  
 on Disarmament and Non-Proliferation Education.  
 Office of  
 the Special Adviser on Gender Issues and  
 Advancement of  
 Women, New York: United Nations, 18 abril 2001.
- 21 Johnston, Nicola. *Protection of Civilians: Gender  
 Considerations for Disarmament, Conflict  
 Transformation  
 and the Establishment of Human Security*. London:  
 International Alert, 2003.
- 22 Lundin, Iraê Baptista. “Reconciliation Models:  
 Post-Conflict  
 Reconciliation Initiatives—The Case of  
 Mozambique.” *Post-  
 Conflict Reconciliation Volume II*. Eds. María  
 Ángeles  
 Siemens, Rosemary Vargas, y Ana García Rodicio.  
 Barcelona: Forum Barcelona 2004, 2004.
- 23 De Watteville 15.
- 24 United Nations Security Council. Resolution  
 1325. New York:  
 UNSC, 2000.
- 25 Ibid.
- 26 G-8. *G-8 Conflict Prevention: Disarmament,  
 Demobilisation  
 and Reintegration*. Proc. of the G-8 Foreign  
 Minister’s  
 Meeting, junio 2002, Whistler, Canada. 20 November  
 2003 <  
[http://www.dfait-maeci.gc.ca/g8fmmg8rmae/  
 disarmament\\_demobilisation-en.asp](http://www.dfait-maeci.gc.ca/g8fmmg8rmae/disarmament_demobilisation-en.asp)>.
- 27 Group of Governmental Experts. *United Nations  
 Study on  
 Disarmament and Non-Proliferation Education*. New  
 York:  
 UN, 2002.
- 28 De Watteville; The World Bank.